

Jugar para vivir



JAVIER VILLAMIZAR
Managing Director
@fj006

Hace unos meses fue noticia a nivel global la historia de un pueblo en Filipinas que se salvó gracias a un videojuego en el que sus jugadores pasaban incansables horas a la semana siendo recompensados con "criptomonedas", las cuales se valorizaban día tras día en los mercados internacionales. El fenómeno de los llamados juegos P2E (jugar para ganar por sus siglas en inglés) se ha expandido a muchos lugares del mundo que sufren problemas económicos como alta inflación, devaluación de su moneda y baja renta per cápita, convirtiéndose en una forma alternativa para jóvenes y adultos para conseguir mayores ingresos que con trabajos tradicionales. Es así como el sureste asiático, Venezuela y algunos lugares en Europa del este se han vuelto en los últimos 18 meses, las capitales mundiales de esta nueva revolución tecnológica.

El videojuego con modalidad P2E más popular en el mundo se llama Axie Infinity y fue lanzado en 2018 por el desarrollador vietnamita Sky Mavis. Axie Infinity está inspirado en el clásico juego Pokémon, donde los jugadores son dueños de cartas que representan personajes con poderes y habilidades y que

compiten con otros en épicas batallas. El juego permite a los jugadores recolectar, aparear, criar, luchar e intercambiar criaturas conocidas como Axies. Un reporte reciente de la firma Coindesk confirma que Axie Infinity cuenta con más de 3 millones de usuarios registrados a nivel global, y cerca de 1 millón de usuarios diarios activos. De estos usuarios cerca del 40% se encuentran en Filipinas, Venezuela y Estados Unidos.

DETRÁS DE CADA HISTORIA DE ÉXITO SE ENCONTRARÁN OTRA DE PERSONAS ENDEUDADAS.

En Axie Infinity, a diferencia de los videojuegos tradicionales donde el tiquete de entrada es la compra de una licencia de software y no existe la posibilidad de ganar dinero, se requiere que los jugadores hagan una "inversión inicial" comprando un mínimo de 3 "Axies", los cuales son únicos y cada uno de ellos está representado por medio de un "Token no-fungible" o NFT, permitiendo el libre intercambio y comercio de estas criaturas virtuales a nivel global en un mercado que semeja el de la bolsa de valores. El precio instantáneo de cada "Axie" depende de las fuerzas de la oferta y la demanda, las características intrínsecas del mismo como sus habilidades (que son heredadas de sus padres) y el número de hi-

jos que ha engendrado. La popularidad del juego ha generado un negocio paralelo donde grupos de personas afluentes compran "Axies" y los alquilan a los jugadores a cambio de una tajada de las ganancias.

El objetivo del juego es completar misiones del modo aventura o ganar partidas competitivas o batallas contra otros jugadores. Las ganancias obtenidas en cada batalla son depositadas en la billetera electrónica de los jugadores en forma de la "criptomoneda" SLP, la cual al igual que Bitcoin o Ether es transable en las plataformas de intercambio global de las mismas como Binance, FTX o Mercado Bitcoin. Es así como los jugadores convierten sus ganancias luego de pasar incansables horas frente a su computador o teléfono móvil, en otras "criptomonedas" o en dinero metálico.

Los desarrolladores ganan dinero con cada intercambio entre jugadores en Axies a modo de comisiones, pero también haciendo subir el valor de las monedas. El uso de estas dentro del juego y en los mercados de intercambio genera un tipo de economía propia del juego que bien aprovechada por los jugadores puede producir ingresos de magnitud importante. Al igual que con otras oportunidades de inversión alternativas, detrás de cada historia de éxito se encontrarán otra de personas endeudadas, adicción y fraudes.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgmr

Grande es el arte de comenzar, pero mayor es el arte de concluir.

Henry Wadsworth Longfellow

La misión de empleo

El gobierno nacional divulgó el informe de la Misión de Empleo, promovida por el *Ministerio del Trabajo y Planeación Nacional*, con participación de connotados expertos internacionales. El asunto es importante: el desempleo formal excedía 10% y la informalidad era cercana a 50% antes de la crisis ocasionada por el covid 19. Las normas laborales pueden vulnerar a quienes no tienen acceso a la economía formal. El marco laboral nacional, fruto de la adopción bajo López Pumarejo de esquemas vigentes en otros países de Latinoamérica, se compiló bajo Ospina Pérez en 1950; en ese momento la proporción de población rural excedía 70% y la mitad de la población total del país era analfabeta. La proporción rural en el censo de 1964 era todavía casi la mitad del total y el Código en la práctica solo operaba en las ciudades.

La expectativa de vida en ese momento era del orden de 60 años, cifra que se adoptó como edad de jubilación para los varones al consolidarse el sistema de seguridad social bajo Lleras

Restrepo, cuando la participación de la mujer en la fuerza de trabajo formal era muy baja, la tasa de natalidad era muy alta y la producción nacional estaba muy protegida con impuestos de importación. El país se ha urbanizado y alfabetizado, y cambió su sistema político en 1991. La expectativa de vida ha aumentado a 76 años, pero la vida laboral efectiva no ha aumentado mayor cosa. De allí la importancia de desvincular

financiación de salud y remuneración. Además se debe atender las necesidades de mayores adultos sin ingreso. El crecimiento promedio anual de los últimos 30 años ha sido 3,5% y la población aumenta 1% por año, lo cual significa que el ingreso per cápita crece del orden de 2,3%, tasa insuficiente para atender las circunstancias de la mayoría de la población.

EL CONJUNTO DE REFORMAS DEBE DESEMBOCAR EN MEJORA RELATIVA DE LA REMUNERACIÓN DE TODOS.

Hoy la producción nacional tiene elevada protección no arancelaria y políticas tributarias selectivas; la orientación empresarial no es hacia cadenas productivas competitivas en la arena internacional, en subsectores en los que las regiones tienen ventajas comparativas relativas: la mitad de las exportaciones corresponde a petróleo, sin ser país petrolero. Urge diversificar la canasta exportadora con mayor productividad y eficiencia en asignación de recursos. De allí la importancia de revisar las reglas en muchos frentes: serán efectivas las reformas laborales como parte de una estrategia integral de crecimiento, que involucre políticas comerciales y fiscales, articulación entre regiones y gobierno central, e incluso revisión de reglas básicas para tener buen legislador y justicia eficaz.

Las circunstancias apuntan a importantes debates. Algunos analistas rechazarán todo cambio con el argumento de que solo servirá para enriquecer al capital a expensas de los trabajadores, pero las discusiones en torno al aumento del salario mínimo evidencian problemas consecuencia del bajo crecimiento: el mínimo debe ser parte de la malla protectora de la sociedad, y no motivo de pugna entre gobierno y directivos de sindicatos, la mayoría de cuyos miembros trabajan en entidades públicas y tienen remuneración superior al mínimo. Así las cosas, las propuestas ameritan diálogo amplio: remover los obstáculos al crecimiento rápido aumentará el valor del trabajo, y no implicará prescindir de regulación efectiva para evitar abusos e inducir eficiencia. El conjunto de reformas debe desembocar en mejora relativa de la remuneración de todos.

Cómo pensar en grande



ALDO CIVICO
Antropólogo y estratega de liderazgo
aldo@caldocivico.com

No existe un individuo exitoso, que haya marcado a su entorno y a la humanidad, y que no haya sido capaz de pensar en grande.

Martin Luther King soñó con una sociedad libre de discriminaciones. Gandhi imaginó una India independiente. Mandela visualizó el fin del apartheid. La nobel Leymah Gbowee soñó con el fin del conflicto armado en Liberia. En tiempos más recientes, Juanes dejó Medellín y llegó solo y sin contactos a Los Angeles, soñando con volverse un reconocido artista y Elon Musk se imagina llegando a Marte. La filántropa Abigail Disney sueña un mundo con menos injusticias y con más mujeres líderes. Lady Gaga desde pequeña se imaginó siendo actriz. Todos ellos también pensaron ser capaces de realizar el sueño por el cual sienten pasión.

Pensar en grande, entonces, tiene que ver, primero que todo, con una capacidad de visión; de imaginar lo que se quiere hacer posible. Se trata de crear una imagen y unas sensaciones

de cómo la vida propia y de los demás sería si aquella visión se volviese realidad. A este nivel, la visión coincide con un propósito superior al cual uno se siente profundamente conectado. Es decir, hay una alineación entre pasión y propósito. Por ejemplo, el propósito de Elon Musk para que la humanidad eleve su conciencia colectiva coincide con su pasión por la innovación y la misión de llegar a Marte.

LA CALIDAD DE TU DIÁLOGO INTERNO, ES DE LA MISMA CALIDAD DE TU VISIÓN.

Segundo, pensar en grande significa también pensar que puedes. La calidad de tu diálogo interno, de tus pensamientos, de tus creencias es de la misma calidad de tu visión. Es decir, hay una alineación entre el tamaño de tu visión y la calidad de tus pensamientos. Pensar en grande, entonces, significa también tener la confianza de que tu visión se puede realizar. La autoestima y la confianza que se requieren para lograr una meta no son cualidades innatas. Uno no nace con este nivel de confianza o autoestima. En cambio,

son el fruto de un trabajo interior, de superación de micro y macro traumas, de romper las barreras del miedo, la duda, el autosaboteo. Se trata de transformar las creencias y de alinear los valores con tu propia misión. En otras palabras, pensar en grande es también evolucionar tu núcleo interior. Es volverte la persona que tienes que ser para tener la confianza de poder decir: yo puedo. Sin esta confianza y certeza, no podrás apalancar tu talento, conocimientos, habilidades para lograr tus metas. El éxito es antes que nada un estado de ser, una mentalidad.

Tercero, lograr tu meta no es un viaje solitario. Uno no cumple sus sueños solo, sino que se deja acompañar. El camino al éxito, así como el de la vida, es un viaje colectivo. No hay atleta de alto rendimiento que haya logrado un oro sin el acompañamiento de su equipo. Pensar en grande, entonces, es también saber elegir de quien te rodeas, porque somos el reflejo de nuestro entorno. El tamaño de tu sueño tiene que influenciar también la calidad de las personas que te acompañan. Pensar en grande, entonces, no es solamente una actividad intelectual; es un estilo de vida.